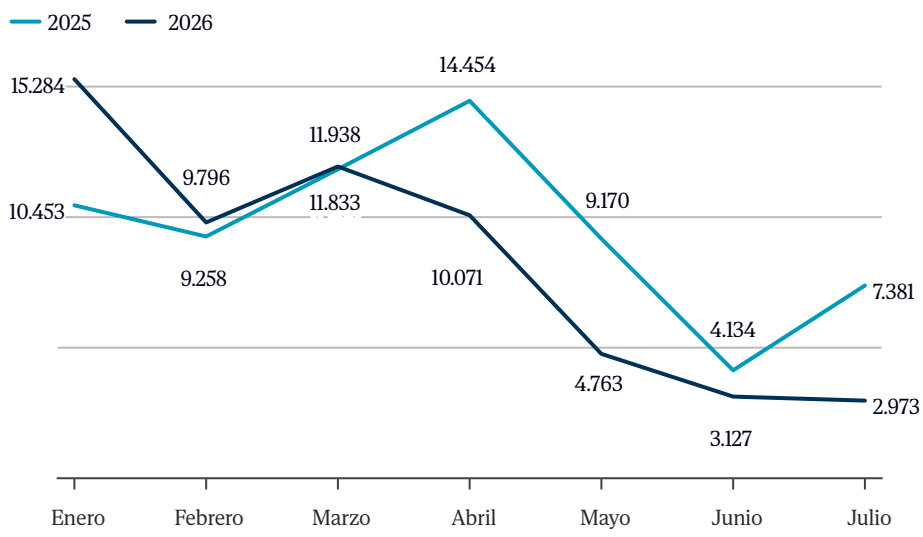
El Mundo
Fecha: jueves, 10 de septiembre de 2026
Fecha Publicación: jueves, 10 de septiembre de 2026
Página: 28
Nº documentos: 1

Recorte en color % de ocupación: 85,14 Valor: 41113,78€ Periodicidad: Diaria Tirada: 59.006 Audiencia: 440.000 Difusión: 35.803

EVOLUCIÓN DE LAS COMPRAS DE GAS (GNL) A ESTADOS UNIDOS

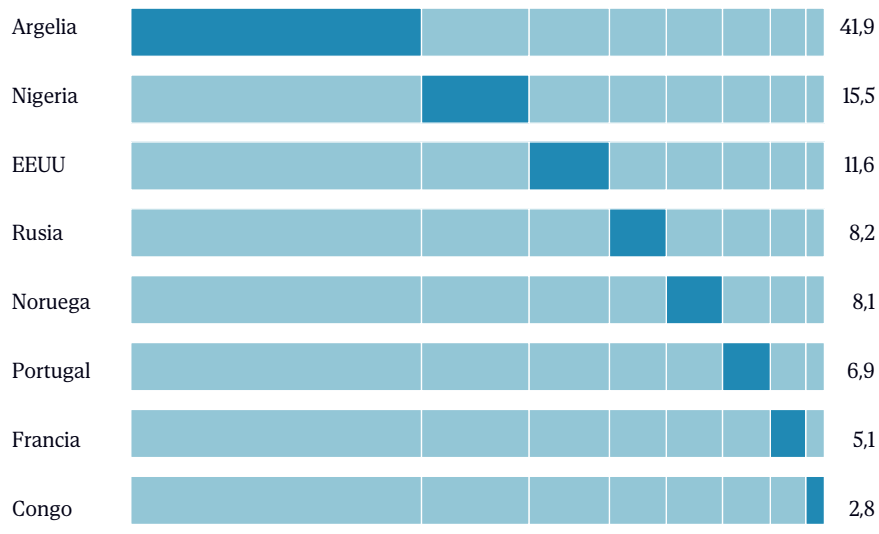
En GWh



FUENTE: Cores

CUOTA POR PAÍSES DE IMPORTACIONES DE GAS NATURAL

En %. Datos de julio de 2026



J. AGUIRRE / EL MUNDO

España recorta la compra de gas a EEUU tras la crisis diplomática

● Las importaciones de GNL estadounidense encadenaron cuatro meses a la baja hasta julio, cuando se hundieron un 60% interanual ● La cuota de Washington cae 20 puntos desde el choque político de marzo

PAULA MARÍA MADRID

La geopolítica y la energía cruzan sus caminos a menudo, sobre todo en momentos de nerviosismo como el que aflige a los mercados desde que comenzó la guerra en Oriente Medio a principios de año. En España, a la crisis diplomática del pasado marzo entre Donald Trump y Pedro Sánchez por el conflicto bélico le ha seguido un enfriamiento de su principal lazo energético. Las importaciones españolas de gas licuado (GNL) procedente de Estados Unidos encadenaron cuatro meses a la baja hasta julio, cuando éstas se desplomaron un 60% frente al mismo mes de 2025. Más allá del pulso político, lo que evidencian los datos es una agresiva carrera global por acaparar cargamentos de GNL cueste lo que cueste.

España abrió el año con una dependencia récord de Estados Unidos, consagrando una dinámica que empezó con la guerra en Ucrania y el cierre, en 2021, del gasoducto Magreb-Europa por el que nuestro país recibía gas argelino a través de Marruecos. Ambos acontecimientos empujaron a España (como al resto de la UE) a los brazos del gas estadounidense. En enero, las importaciones de GNL con etiqueta americana alcanzaron los 15.284 GWh, el máximo registrado para un mes equivalente en los últimos cinco años. El flujo de gas se mantuvo robusto y en cifras elevadas a lo largo de todo el primer trimestre. Por entonces, Ormuz ya azuzaba los precios del petróleo, pero todavía no había hecho la misma mella en los del gas.

La tendencia dio un vuelco a partir de abril, justo después del estallido de la crisis diplomática en la que Trump llegó a amenazar con «cortar todo el comercio con España» por su postura en relación a la ofensiva contra Irán. Las descargas de combustible estadounidense en los puertos españoles empezó a retraerse. Las importaciones cayeron un 30,3% interanual en abril (10.071 GWh), otro 48% en mayo (4.763 GWh) y volvieron a recortarse un 24,4% en junio (3.127 GWh).

El dato de julio, que ayer mismo difundió la Corporación de Reservas Estratégicas de Productos Petrolíferos (Cores), constata el paso atrás de EEUU como proveedor de gas español. En plena temporada de recarga de los almacenamientos subterráneos y a pesar de que la demanda estaba disparada, ese mes las importaciones de GNL estadounidense tocaron suelo en los 2.973 GWh, firmando un desplome del 59,7% frente a julio del año pasado. Se trata del peor dato para un mes de julio desde 2021, antes del estallido de la guerra en Ucrania.

Aunque falta por conocer el dato de Cores de agosto, la foto a pie de puerto ya evidencia una difícil realidad: la llegada de GNL por barco se ha desplomado en España este verano. En concreto, en las terminales españolas se ha descargado un 23% menos de gas entre julio y agosto, tal y como avanzó EL MUNDO esta semana. Es el efecto inmediato del persistente bloqueo en el estrecho de Ormuz, que además de disparar los precios, a convertido el mar en una colosal casa de subastas donde los países, desde Asia hasta Europa, pujan por cada barco metanero para blindar su suministro antes del próximo invierno.

Algunas de las principales economías europeas, como Alemania o la propia España, estaban acostumbradas a cubrir la mayoría de su demanda de gas a través de gasoducto. Cuando todo pasa por el tubo, los compromisos entre compradores y vendedores quedan escritos en piedra. Si una parte los incumple, debe asumir importantes penalizaciones. Pero en el mar casi todo vale.

La nueva tendencia, impulsada precisamente por los exportadores estadounidenses, son los contratos *free on board* (FOB), que permiten redirigir los cargamentos según las condiciones del mercado. Es decir, dan libertad al intermediario para desviar la embarcación de la ruta original, incluso, revender el producto a otro país dependiendo de quién pague el mejor precio.

Alemania, Países Bajos y Austria ya se lo advirtieron por escrito a las autoridades comunitarias el invierno pasado: «Europa se ha alejado del gas ruso y ahora depende del GNL para cubrir la mayor parte de su demanda. El GNL se comercializa en un mercado global, lo que hace que Europa sea más vulnerable a acontecimientos internacionales».

ARGELIA, NIGERIA... Y RUSIA

El retroceso de Estados Unidos está trastocando el mix gasista de España este año. A nivel de cuota de mercado, la posición de Washington ha caído más de 20 puntos porcentuales desde marzo, pasando de controlar un 31,8% del suministro a apenas un 11,6% en julio. Si se atiende al volumen importado entre enero y julio, EEUU conserva aún el 27% del mercado total gracias al empuje de principios de año, pero cede más de tres puntos respecto al 30,2% registrado en el mismo periodo de 2025.

En paralelo, España ha exprimido el flujo con Argelia: los envíos por gasoducto crecieron un 9,6% en julio y el país norteafricano afianza su liderazgo con casi el 35% del mercado en lo que va de año. También se ha recurrido más al gas nigeriano; de hecho, el país africano cerró julio como el segundo mayor proveedor, acaparando un 15,5% de las importaciones del mes. Pero si ha habido un proveedor al alza este año, ese ha sido Rusia. A las puertas del veto total europeo a las compras de gas ruso, España disparó un 38,4% sus compras a Moscú hasta julio (39.260 GWh), lo que eleva la cuota rusa al 18,3% del acumulado anual.

Josu Jon Imaz, CEO de Repsol. EUROPA PRESS

IMAZ DEFIENDE LA APUESTA VENEZOLANA

El consejero delegado de Repsol, Josu Jon Imaz, reiteró ayer en un foro de *El Economista* su apuesta por Venezuela: «La situación, tímidamente, en lo social y económico, empieza a mejorar, la producción de hidrocarburos empieza a aumentar, que es el gran ingreso fiscal que tiene el país. Y Repsol está invirtiendo, estamos comprometidos», aseveró.
Entre enero y julio, las importaciones españolas de petróleo venezolano han repuntado casi un 126% interanual, según los últimos datos de Cores. Como proveedor, Caracas ha aglutinado el 4,9% del total de las compras de crudo que ha realizado España en los siete primeros meses de 2026.